

## **DE CÓMO LAS INSCRIPCIONES DE LA CUEVA NEGRA HAN PASADO A SER DEL DOMINIO POPULAR: LAS FIESTAS DE FORTUNA CON SUS JUEGOS FLORALES**

J. A. MOLINA GÓMEZ  
*Universidad de Murcia*

Volver sobre el monumento arqueológico que es todo el conjunto de los baños de Fortuna y la Cueva Negra después de 1997 no puede hacerse sin que conste un hecho de enorme trascendencia: la conquista de la ciencia arqueológica por parte del pueblo de Fortuna.

Desde siempre hemos contado con el apoyo del pueblo como estructura. Sin la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Fortuna no hubiera sido posible el descubrimiento y primer acercamiento al contenido de la cueva y es de justicia recordar aquí al que fue alcalde en aquellos momentos, D. José Luis Martínez Sánchez, que nos apoyó siempre y puso a nuestra disposición toda la disponibilidad del Ayuntamiento, así como los alcaldes sucesivos Clemente Hernández y José Benavente que, en este tema, siempre siguieron el camino abierto por su predecesor.

Pero también es verdad que comenzamos a estudiar la Cueva Negra sin contar con el pueblo. Hubo un hombre bueno que nos acompañó siempre. Fue el tío Juan Rubio, que en paz descanse. Fue la única persona del pueblo que quiso que le diéramos algún libro en aquel año ya lejano de 1997. Le dimos diez ejemplares y luego alguno más que nos pidió para diferentes personas que él creía que iban a tener interés.

Pero el milagro ocurrió en 1997. Tras de una serie de conferencias de divulgación dadas a un público muy reducido, pero muy interesado, un par de años antes, unos cuantos fortuneros se plantearon la posibilidad de aprovechar su patrimonio cultural para magnificar sus fiestas locales, al modo que es usual aquí en la Comunidad de Murcia (Caravaca, Cartagena etc.).

Y nos pusimos de acuerdo. Todos pensamos que la idea podía ser realidad y que intentarlo era algo que convenía para el bien común. Y aquí comenzó la historia. Se fundó la Asociación Cultural de Fortuna que luego pasó a llamarse DE SODALES ROMANOS. Y se comenzó el ensayo general.

Verdaderamente, esta crónica debiera ser escrita por ellos, ya que son los que realmente saben los entresijos de la historia, y de hecho lo están haciendo en los folletos que publican para

editar los trabajos premiados en el concurso literario del que hablaremos enseguida, pero séanos permitido aquí hacer un breve ensayo no desde el punto de vista de las fiestas, sino desde nuestro punto de vista de la investigación del contenido de los textos de la Cueva Negra.

En lo que nos importa destacar, los preparativos comenzaron con unas animadas sesiones de estudio, ya que querían todos ellos ser fieles a la letra y al espíritu de la Cueva Negra para hacer algo que valiera la pena. Para mí fue una jornada imborrable aquella en la que porque el resto del equipo no podía venir me enviaron a mí, novato e inexperto, y tuve que hacer frente y dialogar con unos estudiosos improvisados, pero sumamente inteligentes e interesados, que se habían preparado concienzudamente cuando hay escrito al alcance de un hispano de la calle, sobre la vida y costumbres, armamento y comportamiento de los iberos, ya que uno de los problemas a discutir era si convenía y era acertado hacerles aparecer en los desfiles. Aquel sagrado día, yo aprendí mucho más que en ninguna lección magistral. Y además de aprender con la cabeza comprendí que lo que de aquellos ensayos resultara iba a ser algo serio. Aquel día me hice fortunero de corazón.

Puedo atestiguar, sólo por los resultados, que el tema de la Cueva Negra en los últimos dos años ha sido tan profundamente meditado por los habitantes de Fortuna que se ha aprendido más en el pueblo sobre fiestas romanas de lo que sería posible en el mejor "master" programado por la mejor universidad que a ello se dedicara. Hicieron verdad aquella copla de

*la voluntad recia y dura  
cuando se empeña convierte  
las montañas en llanuras.*

Tras de varios ensayos ya en serio, la primera representación tuvo lugar en las fiestas de 1997. Los días 14-18 de agosto fueron gloriosos. A los que nos tocó asistir como espectadores no nos lo podíamos creer. Hubo desfiles, hubo comparsas, hubo celebraciones. Los protagonistas fueron un grupo inimaginable de más de 600 fortuneros que llenaron el pueblo de optimismo, de alegría y de ansias por algo bien hecho y bien comprendido. Cuando pasadas las fiestas lo comentamos, el comentario fue sencillamente ¡algo muy serio! Y, efectivamente, era algo serio en el más profundo sentido de la palabra. La Cueva Negra había transmitido algo de su dimensión numinosa a los habitantes de la villa.

El ensayo lleno de afanes de más a los protagonistas de la representación y pidieron profundizar más en el tema. Don Antonino les insinuó que lo más acorde con el espíritu de la Cueva Negra sería organizar un CONCURSO LITERARIO en prosa y en verso para hacer revivir el espíritu y los temas medioambientales de los poetas clásicos y de los romeros de la Cueva.

Para quienes había sido una nimiedad el realizar las fiestas organizar un concurso pareció un juego de niños. Y con una sensatez verdaderamente asombrosa pidieron consejo, ideas y preguntaron por los que podrían ser responsables del veredicto. Decidieron que había de ser algún organismo con beligerancia continua, que estuviera presente a lo largo de todo el verano para que si hacía falta pudiera también participar en las fiestas al menos en los actos de entrega de los premios y la opción se decantó por la ACADEMIA ALFONSO X EL SABIO. Y dicho y hecho.

En el 98, ya fue importante la fiesta de las calendas de abril. En ella se colocó un cartel en la Cueva Negra explicando a los visitantes el interés del lugar y ofreciendo una muestra de los letreros (ver figura adjunta).

En las fiestas de agosto del 1998 se falló el primer concurso literario, los primeros juegos florales de Fortuna, que con el título de AT FONTES (tomado de una de las inscripciones de la Cueva) se había realizado con no mucha propaganda.



El colofón fue que no sólo se repartieron los premios, con mucho gozo de los beneficiarios, porque la cuantía del premio no es despreciable, sino que también en la fecha prevista se ha publicado el folleto con los trabajos premiados.

La fiesta de la presentación del librito fue una delicia<sup>1</sup>. Primero se hace en las fiestas de LAS CALENDAS DE ABRIL (vieja fiesta local que recoge la tradición de la mona que los fortuneiros iban a comer el segundo domingo de Pascua precisamente a la Cueva Negra). El salón de actos de la Biblioteca, lleno a rebosar. Las conferencias del Prof. Veas Arteseros, interesantísima. El poema premiado en el otro concurso, en el infantil, de locura.

Porque lo más hermoso es que el Excmo. Ayuntamiento de Fortuna creó otro concurso infantil o juvenil, pero a nivel local, y hemos de confesarlo: hemos podido acceder a alguno de los trabajos premiados y confesamos nuestro estupor: en Fortuna hay poetas que probablemente darán que hablar en tiempos venideros, pero a muy corto plazo. Y quien lo quiera comprobar, que lea este trabajo premiado al que nos venimos refiriendo, compuesto por una muchacha de Fortuna cuya producción literaria, además de ir en sus genes, es bellísima.

Y ya está en marcha el segundo año del concurso. Seguramente la presentación de este volumen coincidirá con el veredicto sobre los trabajos presentados en esta segunda edición.

Y coincidirá también con la celebración del tercer año de las fiestas de SODALES ROMANOS.

Y todo ello continúa avanzando con un interés desbordante por entender mejor el fenómeno "Cueva Negra" y por hallar el modo de escenificarlo mejor. Hay proyectos de llegar a crear espectáculos de "luz y sonido", representaciones teatrales,

Continúa celebrándose con mucho rumbo la romería a la Cueva del día de las calendas de abril (bien documentada en los textos de la Cueva Negra).

Y se acrecienta cada día el interés por todo cuanto tiene que ver con el patrimonio histórico y artístico del municipio.

Y nosotros, pobres investigadores, nos sentimos felices. No sólo seguimos encontrando apoyo en el Ayuntamiento de Fortuna para todos nuestros proyectos, sino que el pueblo, por boca de estos representantes oficiosos suyos, nos pide más. Quisieran que les contáramos todo lo que hubo en la Cueva. ¿Y qué quisiéramos nosotros más que poder hacerlo? Ellos quisieran que toda la investigación se acabara en un par de años. Y nosotros también, pero no es tan sencillo. Quieren dignificar la Cueva Negra, quieren adecentar el entorno, dedican a ello presupuestos muy respetables. Nos ayudan en las excavaciones. Nos instan y, sobre todo, nos honran con su amistad.

Nunca un estudio arqueológico de campo tuvo más apoyo y más ánimo. Y nosotros, además de agradecerlo, nos sentimos embarcados en este buque que navega y vuela sobre las olas y nos obliga a excavar, a estudiar epigrafía, paleografía y a profundizar en los temas de la cultura latina. Podemos afirmar sin vacilación que las tornas han cambiado y que ahora los que trabajan son ellos y que nosotros gozamos con su trabajo. Pero a la vez el trabajo nos desborda. Y recordamos a Virgilio:

*tantae mollis erat romanam condere gentem.*

En efecto, llegar a recuperar la cultura romana es algo así como haberla creado. Lo confesamos porque lo estamos padeciendo. Pero también cantamos a las armas y al espíritu capaz de desencadenar tal maravilla

*arma uirumque cano....*

---

1 El folleto lleva el título modesto de FIETAS DE SODALES ROMANOS 1997-1998. CERTAMEN LITERARIO AT FONTES DE LA CUEVA NEGRA. Murcia 1998. No hay editor ni hay protagonismos de ninguna clase. Aquí trabaja Fuenteovejuna.